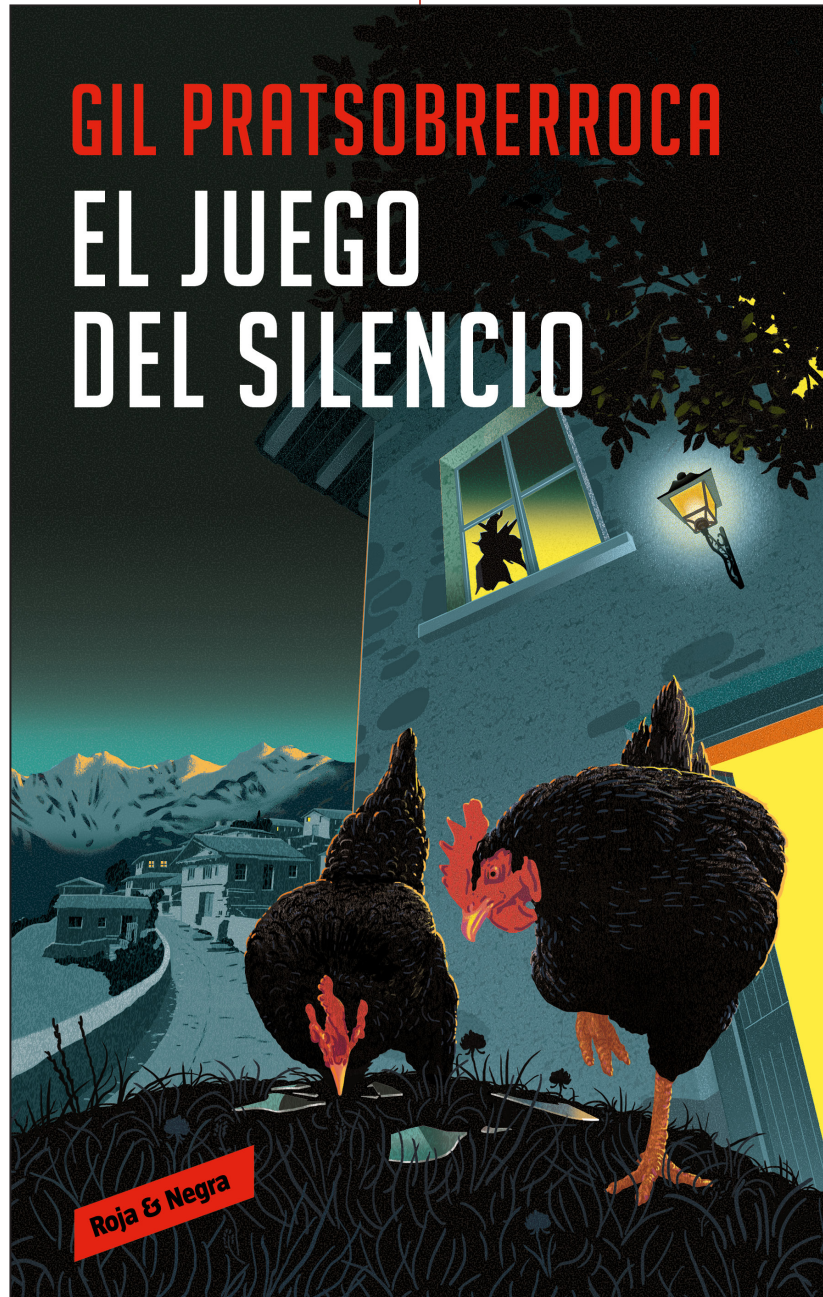




## Guía de lectura



Penguin **Club de lectura**

## LA OBRA

«El 15 de junio del año 2025 se produjo la desaparición de una niña de siete años llamada Valèria Costa. Su caso convirtió Arcavell, un pequeño pueblo de los Pirineos situado a tres kilómetros de la frontera con Andorra y a catorce de la Seu d'Urgell, en el centro de todas las conversaciones.

Las páginas siguientes narran la historia completa.»

Así comienza *El juego del silencio*. Una historia que se vuelve y desenvuelve en un tiempo que va hacia atrás y hacia delante. Llegamos al barrio de Gracia un año antes de la desaparición de la pequeña. La familia Costa está a punto de dejar el lugar donde nacieron, crecieron y vivieron hasta hoy. Con la pena de quien se sabe expulsado. El turismo que

conquista territorios y desplaza a los vecinos.

Esa despedida llevará a los Costa hasta un paraíso rural lleno de sombras, Arcavell. Un paraíso que rápidamente sumirá a la pareja en una investigación trepidante y los obligará a confesar hasta el último de sus secretos. Porque aunque lo comparten todo, hay cosas que escapan de la pareja. La familia.

Con una frenética cuenta atrás y un ritmo trepidante, esta historia de tiempos que se cruzan y entrelazan se adentra en las profundidades del amor y el deseo a través de una trama ambiciosa, tejida con cuidado y precisión. Una novela adictiva y aterradora que enganchará al lector hasta la última página. Porque hasta la última página, no tendrá todas las piezas del puzle.

# EL HURACÁN PRATSOBRERROCA: UN CAMPANAZO LITERARIO

*El joc del silenci* llegó a librerías el pasado mes de septiembre y, tras lo que parecía el silencio en el que caen algunas veces los libros, la novela comenzó a viralizarse convirtiéndose en todo un fenómeno a finales de 2025 y principios de 2026. Tanto es así que el primer puesto de la lista de los más vendidos no se lo arrebataron ni Joël Dicker ni Frei-

da McFadden. Incluso hubo un momento en que dejó de haber copias del libro. No era posible cubrir toda la demanda al tiempo que lo requería, y eso a pesar de llevar siete ediciones y más de 20.000 ejemplares —lo que no suele ser esperable con un debut—. Hoy, son ya 10 ediciones y más de 50.000 lectores en Catalunya.

## A RITMO DE REEL

Como explicó en su día Mireia Lite, la editora de *La Campana*, sello que lo editó en catalán, cada movimiento de la compleja estructura de la historia está muy pensado, y eso ha formado parte del éxito. «Te engancha con las cinco primeras líneas y cada capítulo te deja con tanta intriga que has de girar la página y seguir». La fórmula es perfecta para la era TikTok e Instagram: capítulos cortos y que enganchen, como un *reel*, para que caigas sin darte cuenta. Y ha funcionado. Claro que, aunque Gil Pratsobrerroca es nuevo en estas lides no lo es en el arte de atrapar: ha escrito y dirigido con éxito una primera ficción, *El Teorema del Mico* (TV3), guiones para el *Búnquer* (Catalunya Ràdio) y actualmente se encuentra dirigiendo y

escribiendo una nueva serie que se llama *El Creador de Influencers* (3Cat).

Ahora llega al panorama nacional de la mano de Reservoir Books para revalidar el éxito que ya tuvo, respaldado por crítica y público. Una novela ágil que se lee en una tarde y que está llena de giros que conducen al lector por una carretera llena de curvas que se dirige claramente a un final de impacto. Una historia que juega con los saltos temporales convirtiendo la trama en un puzle que se puede ir armando y que, aunque parezca estar casi completo, no deja ver el paisaje final hasta colocar la última pieza. Una obra maestra de la ingeniería más negra. Un *thriller* que da la bienvenida a un nuevo autor al que los más entendidos le auguran una prometedora carrera.

## LAS MENTIRAS QUE NOS CONTAMOS

Una trama ambiciosa, en su complejidad y en su fondo, tejida con precisión, sin flecos sueltos. La urdimbre perfecta entre ese misterio que hiela la sangre y temas tan enraizados en la sociedad que encierran al lector en una atmósfera conocida, y por eso más terrible. Esa familia podría ser cualquiera.

Todo comienza cuando deben salir de su barrio. Empujados por una ciudad que es parque temático, el acogedor salón para invitados que expulsa a los vecinos. Lo que está ocurriendo en todas las grandes ciudades de España. Una ciudad que obliga a plantearse un cambio de vida, cuando esto es posible. La pareja prota-

gonista puede hacerlo. No sin pagar un precio: la vida holgada y cómoda tendrá que dejar de serlo. A cambio, la tranquilidad y la paz del campo en una vieja y enorme casa. Pros y contras. Como todo.

«Acto seguido, Carla se giró de nuevo y se dedicó a contemplar las calles que cruzaban, tragándose la tristeza. Decían adiós al barrio de Gracia. El barrio en el que habían nacido, el barrio que los había visto crecer y que ahora, con mucho dolor, los expulsaba. Les habían subido el alquiler de un mes para otro, y no les había quedado más remedio que irse. Y no eran los únicos, pensó Carla, muchos

de sus amigos habían tenido que hacer lo mismo. Los turistas estaban cargándose todo. Por su culpa, aquel barrio se estaba transformando a velocidad de vértigo: la mercería, la pastelería, la pequeña escuela..., los establecimientos de toda la vida habían desaparecido, todo sucumbía al poder adquisitivo y a las necesidades de los guiris».

El problema es cuando la sospecha quiebra esa tranquilidad. Cuando algo ajeno, una sensación, un sentimiento, se cuela bajo la puerta y comienza a socavar los cimientos. En los muros de la felicidad se van abriendo grietas que día a día se ensanchan. Hasta dejar paso al monstruo. A todos los monstruos. Desde el anhelo de seguir siendo deseados a la pasión desenfrenada que se acomodó con el paso de los años y se convirtió en otra cosa y

nos dejó la añoranza. Desde la mentira inocente a la que se convierte en un secreto por el que nos vemos obligados a huir de nosotros mismos. Y mientras la niña, la hija de siete años, jugando con un amigo invisible que por momentos la acompaña y por momentos la hace daño. Pero ¿y si ella también miente?

«Me lo ha hecho Peludo», le había dicho Valèria a Carla. Cuando se lo contó a su marido, la noche anterior, Jan no supo cómo reaccionar. Últimamente, Valèria les hablaba de su amigo imaginario todos los días y jugaba a todas horas con él, pero no dejaba de resultar extraño que, después de darse un golpe fortuito, se hubiese inventado que había sido él quien la había agredido. Era como si, de repente, Peludo se hubiese convertido en su enemigo».

## AMOR Y DESEO EN UN *THRILLER* VORAZ

Nada hay tan poderoso como el amor. Quizás el deseo. Nada hay por tanto tan peligroso cuando no es correspondido. O se calla. O se oculta. El amor y el deseo son una constante en los personajes de esta novela. Se retuercen y pueden hacer daño, sin querer. Hay amores fraguados durante años que no queremos perder y sacrificaríamos lo que fuera porque siguieran inalterables. Hay amores que darían lo que fuese porque el otro, el objeto de deseo, por fin nos viera. Saber que estamos en su campo de afectos sin tener que decir aquello que no nos atrevemos: Te quiero. Te deseo.

«Hasta que un día se dio cuenta de que le gustaba estar con él más de lo que se habría imaginado nunca. Se dio cuenta de que a su lado era feliz. Y no solo eso. También se dio cuenta de que le gustaba

la forma de su cuerpo, la línea de su mandíbula, el modo en que se ponía el jersey, su manera de caminar. Se dio cuenta de cómo cambiaba su estado de ánimo cuando sabía que lo vería al final del día y de cómo se deprimía cuando algún imprevisto se interponía entre los dos (...) quería conmovirlo, quería que se enterara de una vez de que estaba intentando comunicarse con él, de que quería decirle algo, algo que le hervía por dentro, pero que nunca se atrevería a expresar en voz alta».

Pero cuando ese amor cálido se enfría de pronto, porque una nube cubre el sol, se desata la tormenta. Y las tormentas, sobre todo en verano, pueden rugir con la misma fuerza de las llamas del infierno. Y eso sucede en *El juego del silencio*. Ese juego donde todos callan y las palabras que no se dijeron se detonan.

## LA CAJA SORPRESA

La estructura de *El juego del silencio* es una de las cosas que más sorprende. Es como ese regalo que espera al fondo de una caja que está dentro de otra y de otra y de otra. Con cada caja abierta, el lector se aproxima más a la verdad, pero esta es esquivada cuando se ha vestido con múltiples capas. Cada trama va pues encajando, formando todas partes de un mismo tapiz, de una misma cuestión: ¿qué ha sucedido con Valèria Costa?

«De entrada, había unos cuantos interrogantes abiertos: la droga en el desván, la comida que desaparecía, Arthur, el comportamiento extraño de Valèria, Florenci, las gallinas... Cogió una hoja y anotó todos estos elementos en una lista. En la parte superior escribió el título ¿quién es peludo? y, a continuación, intentó trazar flechas entre ellos.

Tras un rato devanándose los sesos, sin embargo, se dio cuenta de que no podía, de que faltaba algo. Alguna pieza central, algún elemento que lo relacionase todo. Pero ¿qué?».

Valèria es quizás el regalo final. El que se halla al fondo de todas esas cajas. Y es que la vida de la niña se configura a través de todos los demás persona-

jes. Ella por sí sola podría no existir. Es una cría en un mundo de adultos que la miran desde sus alturas sin agacharse a mirar qué sucede en su pequeño universo. Ese en el que creemos que todo es posible, porque los niños tienen mucha imaginación y los adultos la perdimos. Y ese universo de pronto se ha llenado de tinieblas. Y Valèria cae como Alicia por la madriguera del conejo.

«Carla lo siguió extrañada hasta debajo de una farola, donde la luz dibujaba una aureola sobre la calle empedrada. Allí, el Oso extendió su manaza y le enseñó un montón de trozos de plástico. Carla, atónita, lo reconoció al instante: era la lámina que había estado recortando su hija esa mañana en el balcón.

—El corral estaba lleno —añadió Florenci—. Lo habéis tirado dentro para matarlas.

—¡No! —exclamó ella.

Entonces, una imagen extraña le cruzó la mente durante unos segundos: se imaginó a Valèria haciendo pedazos aquel plástico y lanzándolo al balcón abajo a propósito, con malicia, para que las gallinas, que estaban justo debajo, se lo comiesen. Primero había roto el cristal y ahora eso».

## FRAGMENTOS DE *EL JUEGO DEL SILENCIO*

«Los rumores empezaban a extenderse. Mientras los vecinos gritaban el nombre de Valèria por los pinares, mientras abrían los contenedores del pueblo, mientras examinaban los solares y los arbustos, todo el mundo aportaba su teoría.

—Seguro que ha pasado algo con la droga, este valle está lleno de contrabandistas —decían unos.

—No. Yo creo que es culpa de esa familia —decían otros».

«Hola, guapo, ¿qué día vamos al gimnasio?

No sabía por qué lo había borrado, por qué se lo había ocultado a Carla. Al fin y al cabo, era una simple e inocente propuesta para ir al gimnasio. Sin doble intención. Pero se lo había ocultado a Carla.

Leyó el mensaje de Ilona dos veces más. Estaba seguro de que aquello no llevaba a ninguna parte. Tenía una familia y más cosas en común con un árbol que con aquella chica. No le atraía ni su personalidad ni su físico ni su vocinglería. Pero la culpa de todo la tenía aquella dulce sensación de ser objeto de deseo, aquella maldita adrenalina que provocaba una mirada un poco más larga de lo normal».

«El resto de la mañana transcurrió plácidamente. Carla estaba pasándose bastante bien poniendo las luces y cotilleando con las vecinas, hasta que advirtió algo extraño en medio de la plaza. A su alrededor, todo el mundo se hallaba en movimiento constante: los vecinos, los conocidos, los ancianos, los perros, un

par de gallinas..., todos iban a lo suyo, trabajando, charlando, bailando. Todos, excepto uno.

Un hombre permanecía inmóvil en el centro de aquel sistema. Mirándola. Se trataba de una silueta impertérrita, glacial, que no le quitaba el ojo de encima. Carla centró toda su atención en él y no pudo evitar un escalofrío. Se le abrieron las manos y el cable que sostenía cayó al suelo. Era él. La había encontrado».

«—¿Cree que funcionará? —preguntó un agente al inspector que había ordenado la operación.

Los dos observaban desde unos metros de distancia el amplio despliegue policial que se estaba organizando en la carretera nacional de la Seu d'Urgell. Las luces azules de los coches patrulla brillaban con intensidad por todo el valle.

El inspector prefirió no responder, pese a que sabía que aquella era una pregunta legítima. Se encontraban en un espacio único: lleno de montañas, de bosques, de escondrijos... Era el lugar perfecto para llevar a cabo un secuestro.

El responsable de todo aquello sabía perfectamente lo que hacía».

«Carla salió de su estudio con el cúter en la mano y recorrió el pasillo. Se acercó a la cuerda que colgaba del techo y, sacando fuerzas de donde pudo, tiró de ella. El cuadrado del techo se abrió

y dejó caer unas escaleras metálicas que se desplegaron hasta el suelo. Entonces volvió a prestar atención y oyó los pasos por encima de ella.

Empezó a subir poco a poco, con los escalones chirriando bajo sus pies. Dos escalones, tres escalones. Hasta que pudo meter la cabeza en el desván y escudriñar la absoluta oscuridad que reinaba en él. A continuación, sujetando el cúter con fuerza, se armó de valor y recorrió el último tramo de la escalera hasta emerger dentro de aquella estancia negra.

—¿Eres tú? —preguntó, completamente cegada.

Su voz resonó en las tinieblas. Miró a un lado y al otro a la espera de una respuesta, de un grito, de una señal. Pero lo único que oyó fue el inescrutable silencio. Los pasos se habían detenido. Carla avanzó a tientas, sintiendo el frío que hacía en aquella estancia; caminó con las manos al frente como única guía. Y entonces oyó otro paso, tan cerca, en su dirección, que sin pensarlo ni un instante atacó la negrura que tenía delante y la perforó con el cúter. Pero la hoja metálica se limitó a hender el aire.

Su respiración acelerada resonó en aquella gran masa de oscuridad durante unos instantes. Volvió a prestar atención, con las lágrimas a punto de saltársele. Y, en ese momento, los pasos volvieron, a escasos metros de ella».

## PREGUNTAS PARA LA CONVERSACIÓN

1. ¿Qué os sugiere el inicio de esta novela? ¿Cómo os hace sentir?
2. *El juego del silencio* es un debut. ¿Os gusta leer primeras novelas de escritores por descubrir? ¿Por qué sí o por qué no? ¿Cómo valoráis esta ópera prima?
3. Ritmo ágil. Capítulos cortos que acaban con tensión. Que dejan cosas en suspenso. ¿Funciona esa fórmula a la hora de engancharos?
4. Como en toda novela negra que se precie, la denuncia social hace acto de aparición. En este caso, la venta de las ciudades a los turistas y barrios que echan a sus vecinos de siempre. ¿Os suena este fenómeno? ¿Sucede en vuestra ciudad? ¿Qué provoca este cambio de domicilio en la familia Costa?
5. Estamos ante una trama ambiciosa con una estructura peculiar. ¿Cómo está construida la novela? ¿Qué efecto tienen esos saltos en el tiempo?
6. ¿Cómo es el matrimonio Costa? ¿Os pareció que tras su perfección escondían algo o no sospechasteis en ningún momento de ellos?
7. Hablemos de secretos. ¿Quién guarda un secreto mayor? ¿Carla, su marido Jan o Valéria? ¿Qué os parecen los secretos de cada uno?
8. ¿Por qué calla la niña y no les dice a sus padres lo que le sucede?

9. ¿Cómo presenta el autor a Marc? ¿Cómo afecta a la vida de Carla su aparición?
10. ¿Por qué se convierte Jan en traficante? ¿Podéis entender sus motivos?
11. El elemento más perturbador es probablemente Peludo. ¿Cómo introduce esta variable el autor y qué os provoca como lectores? ¿Qué sentís? ¿Qué sospechasteis al oír hablar de él por vez primera?
12. ¿Qué provoca el cambio de actitud de la niña? ¿Por qué se comporta como lo hace con su profesora?
13. El episodio de las gallinas... ¿os hizo pensar en Valèria como uno de esos niños que anuncian que ha nacido un psicópata?
14. ¿Quién es Arthur y qué papel juega en la novela?
15. ¿En qué momento da un giro la historia y empieza a mostrar las verdades de cada uno?
16. ¿Creéis que el silencio es peligroso? ¿Cómo actúa el silencio y los secretos en una familia? ¿Y qué provocan en esta en concreto?
17. ¿Qué personaje os ha interesado más y por qué?
18. Llegamos al final y... ¿Qué os ha parecido? ¿Os ha sorprendido? ¿Os ha gustado? Si no es así, ¿cómo os hubiera gustado que acabara?

19. ¿Cómo valoráis el estilo de esta novela? ¿Funcionan los giros? ¿Cuál es el que más os ha descolocado?
  
20. ¿Qué es lo que más os ha gustado de la forma de escribir del autor y de plantear esta novela negra?

## EL AUTOR

© Sergi Pérez Fernández



**GIL PRATSOBRERROCA** (Vic, 1996). A partir de un guion que escribió hace 4 años, acabó escribiendo y dirigiendo su primera serie de ficción (*El Teorema del Mico*, TV3). Posteriormente ha escrito

guiones para el *Búnquer* (Catalunya Ràdio) y actualmente se encuentra dirigiendo y escribiendo una nueva serie que se llama *El Creador de Influencers* (3Cat). *El juego del silencio* es su primera novela.

## LA CRÍTICA HA DICHO

«Será sin duda el libro catalán del año. Da gusto encontrar una obra literaria tan buena y tan adictiva».

Pere Soler Pujals, *La Vanguardia*

«Avanza con un mecanismo narrativo de precisión que, sin dejar de hacer un tictac ominoso en la cabeza del lector, lo agarra de la solapa (y viceversa) y no lo suelta hasta la última frase».

Ricard Martín, *Quadern (El País)*

«Entre las claves de este éxito fulgurante hay una trama con giros sorprendentes, llena de flashbacks que hacen que convierten al lector casi en voyeur».

Montse Camps Puigantell, *3CatInfo*

«Una novela muy bien trenzada con camellos disfrazados, trastornos de personalidad, remordimientos, paranoia encadenada, amores imposibles y unos poderosos ojos azules».

Anna Carreras i Aubets, *Núvol*

«Gil Pratsobrerroca convierte aquello que no se dice en un arma narrativa potente, haciendo que el lector se pregunte hasta qué punto todos somos cómplices de nuestro propio silencio».

*Revista de Vic*

«Esta novela se mueve en ese terreno incómodo donde lo que no se dice pesa más que lo que se cuenta. [...] No es un libro de acción constante, sino de los que te atrapan por la tensión soterrada, los diálogos cargados de intención y la sensación de que cada personaje esconde algo».

Carlos Domínguez, *La Vanguardia*

«Pratsobrerroca escribe con una prosa precisa y emocionalmente contenida, sin ornamentaciones innecesarias. Su estilo recuerda, por momentos, a los mejores thrillers psicológicos europeos, pero con una mirada propia y arraigada en el territorio».

*Revista de Vic*

